

quasi todo el suelo de ella se anegó, sino fue en algunas pocas Calles, que estaban mas altas de otras. Fue la inundacion, y acometimiento de el Agua, mui grande (como en otra parte decimos) y hubo Calles, que se pasaron en Canoas, por aver subido mucho el Agua en ellas, que turbó la Ciudad, y la puso en aprieto, y se hinchó la Laguna salobre, y todos los Campos de Agua; y aunque el Año siguiente, por no ser muchas, se fue secando; volvió luego, dos Años después, á crecer el Agua; y aunque no con aquella pujança, y fuerça, al ménos, de manera, que tiene llena la Laguna, y casi todos los Campos, que antes se anegaron, y no bajan las Aguas; y aunque se secan, y enjugan al tiempo de la seca, no al menos, de manera, que mengue, y falte de todo punto; y ha sido caso, que ha puesto á muchos en cuidado; y aun ha avido quien á querido atribuirlo á castigo particular, con que Dios está amenazando esta Ciudad; y aunque es bien, que entendamos, que pecados son causa de inundaciones, que Dios embia sobre Ciudades (como sucedió en la general de el Mundo, donde todos perecieron) con todo, debemos investigar causas naturales, á que podamos atribuirlo; y así, digo, que la que se ofrece (y parece ser la verdadera, y cierta) es averse llenado de Cieno, y Lama todo el Vaso de la Laguna, y todos los otros Lugares, que antes estaban mas hondos. Y para que mejor se entienda, es de advertir, que como ha ido creciendo el numero de Españoles, y todos dan en tener labranças, y sembrar; se han ido cultivando todas las Tierras á la redonda de esta Laguna, y otras muchas mas en las Gargantas de las Sierras, que la contornan, bojean, hasta las Montañas, y Arboledas (que por ser Monte, no se cultiva, ni labra) y como no hace tiz, ni rostro la Tierra, y está mollida, y blanda, en lloviendo, se llevan las Aguas la Flor, y Nata de ella, y como no tiene otro paradero, ni desague, mas que esta Laguna, y Llanadas; y siendo muchas las avenidas quando llueve, entra en este Receptaculo el Agua; y como la Tierra busca su centro (aunque es Flor, y Nata, la que ha traído el Agua, incorporada en sí, aunque es poca, y no mucha) sientase en el suelo, sobre la otra tierra; y como es vna vez, y otra, y tantas, va levantando aquella superfi-

cie de tierra, al paso que va recibiendo, y con todo lo que recibe de Lama, que va hinchendo el hueco, de el Vaso, y Receptaculo, que la Laguna tenia, va quedando menor, y menos capaz para recibir en sí las Aguas; y como estas Aguas, siempre sean vnas, cada Año en cantidad (aunque algo mas, ó algo menos vnos Años con otros) y el Vaso no sea el mismo, que antes para recibirlas (porque por aver recibido Tierra, no tiene capacidad para recibir Agua) por esto se derraman, y van estendiendose por el suelo llano; porque en el hondo, que antes tenían, ya no caben. Y esta verdad se prueba, en el Valle de Atrisco, cuyas Tierras, por la parte alta de el Convento de San Francisco, se sembraban á los principios, que se comenzaron allí las labranças, y en aquellos primeros tiempos, no pudieron sembrarse las que están acia el Oriente, debajo de el mismo Convento, porque eran pantanos; y cenagales; y como aquel Valle todo es de riego (como decimos en otra parte) fueron se robando de vn Año, á otro las tierras altas, y venidose la Flor de la tierra, á la parte baja, que era cienega, donde se empapaba, y consumia el Agua, con que arriba se regaban los Trigos, y después quedó la cienega, y pantano; tan buena Tierra, y tan enjuta, que aora son las mejores labores de el Valle, y las primeras están esquilmas, y flacas, porque la Tierra que tenían, se la ha llevado el Agua de los riegos, á otras que no la tenían, para ser sembradas; de manera, que se ha ido hinchendo aquella hoia, y ya no tiene la humedad, que tenia, porque la Tierra que ha recibido, ha sido mucha.

Esta misma verdad, se verifica en todas estas Llanadas de esta Laguna, y en el mismo Vaso, y Receptaculo de ella, que se ha ido llenando con la Flor de la Tierra, que baja de las Labranças, ya faltas de Tierra, y descubier-to el Teperate, y tosca, que estaba debajo, y sin Tierra, y es fuerça confesar, que la Tierra que allí falta, pues no se ha consumido, que ha ido á otra parte; y no aviendo donde vaia, sino á estas Llanadas, hemos de conceder, que se ha quedado en ellas, y que han de aver henchido otro tanto lugar acá, como por ella han desocupado; y esta es la causa, á lo que picalo, y no otra.

Al-

Algunos han querido decir, que sería cosa mui saludable, que esta Laguna se secase de todo punto, porque por raxon de ella es humedo el suelo de la Ciudad, y Cielo, que lo contorna, y bojea, y por consiguiente enferma, y por ventura debe de aver sido esta la causa de aver cegado la maior parte de las Acequias, y casi todas, y en realidad de verdad imagino, que se engañan todos los que lo dicen, porque á mi juicio (salvo el de los Señores Medicos, cuya Facultad, no he estudiado, si no es la Filosofía, sobre la qual, como en cimientó, han edificado la Casa de su Medicina) sería mas enferma; pues quedarían Salitrales, cuyos polvos cegarian la Ciudad con los Aires, que de continuo soplan; y vemos, que quando va faltando el Agua, sale vn olor de Marisco, que inficiona á los Hombres; y como sea cierto, que de todo punto, no puede faltar el Agua, por ser el Lugar hondo, y donde ha de recibir las de el Cielo, quando á su tiempo llueve, está en disposición de matar, su mal olor, causando pestilencias, queriendola sangrar, y desaguar de todo punto, pues no hinchendo aquella hondura de Tierra, y emparejandola con la demás (lo qual es imposible) se ha de henchir de Agua, que es lo mas facil, y cierto; y esa por ser poca, y las razones dichas, ha de ir en diminucion, y por esta raxon, creciendo el mal olor, que de sí hecha, y matando con él; y así me parece, que si el interés de las Labranças no llamara por su parte, era mui mejor para la Ciudad, que siempre estuviera llena; pues sabemos, que á sus Moradores Indios, nunca hizo mal, aunque mas llena, y colmada estaba.

CAP. XXIX. De otras muchas, y grandes Poblaciones, que avia en este Mundo, nuevamente descubierto.



A que la Magestad, y Grandeça de Mexico, y su Comarca, me han forçado á detener algo mas de lo que la brevedad pide en Historias, quiero

correr la mano, en lo que resta, para que

Tomo I.

la brevedad de lo vno, supla la proligidad de lo otro. Y tornando á los Edificios, y Poblaciones de esta Nueva-España, y otras algunas Provincias de distintas Governaciones, decimos, que hubo muchas, Grandes, y Populosas (en especial en esta Nueva-España) dentro de trecientas Leguas, contando de Mexico, ácia el Oriente, y Mediodia, y de estotra parte de el Poniente, á Mechhuacan, ó Gente Tarasca, cuya Cabeça fue Pazquaro, quarenta Leguas de la dicha Ciudad de Mexico: La qual está situada, en vna Ladera, sobre vna mui hermosa Laguna, tan grande, y maior, que esta Mexicana, y excede esta Laguna de Mechhuacan, á la de Mexico, en ser de Agua dulce, y tener mucho Pescado, y bueno; y vno, que es á manera de Sardinias, que en su Lengua, llaman Charari, y es en algunas partes mui hondable: La qual se Navega en Canoas, y algunas mui grandes, por el peligro de las Olas, quando sopla el Viento.

La Provincia de Panuco, á la Mar de el Norte; La Provincia de Caxacul, á la de el Sur; La Ciudad de Huaxacac, al Oriente, ochenta Leguas, con otras muchas Poblaciones, de la Provincia, que se llama de los Mixtecas, y Capotecas, y la de Nexapa, la de Tequantepc, la de Xocochocho, donde se goce gran cosecha de Cacáo, que es la Almendra, que en otro lugar diximos, el Reino de Quauhquemala, por la parte que va por las Sierras; y avia entre ellas, Ciudades cercadas de Caba mui honda, como era la que se llama Quauhquemala, (ó Ciudad Vieja) y otra, que era como Cabeça del Reino, llamada Uxtatlan, Fundadas de maravillosos Edificios de Cal, y Canto. Por la parte de los Llanos, á la Costa de el Mar de el Sur, es toda Tierra Felicissima, y quando al principio entraron, por aquella Tierra los Españoles, eran tantos, y tan grandes los Pueblos, y Lugares, y de tan inmensas Gentes, que á los que iban adelante, les parecían Ciudades tan grandes como la de Mexico, y volviendo al Capitan con mucho goço, le pedian albricias por hallarlas tan parecidas á ella, en el Gentio, y Edificios Nobles, así de Templos de Idolos, como de Casas de Señores; y esto era quasi á cada paso. Tanta como esta, era la Poblacion de aquella Tierra, y la fecundidad de los Moradores de ella.

Yendo Predicando Religiosos de

Rr 2

mi

mi Padre San Francisco, y Confesando por la Provincia Capoteca (cuya Cabeça es Tequantepec) llegaron a vn Pueblo llamado Mictlan (que quiere decir Infierno) y fuera de contar la muchedumbre de Gente, que en el Pueblo avia, notaron los mas sobervios, y sumptuosos Edificios, de quantos avian visto en esta Nueva-España: entre los quales fue vn Templo del Demonio, y Aposentos para Morada de sus infernales Ministros, y entre otras muchas cosas, que en él avia, mui de ver, era vna Sala, cuya Obra, era Artesonada, Edificada de Piedra labrada de muchos laços, y otras mui curiosas labores. Avia muchas Portadas, y cada vna de solas tres Piedras, dos en hiestas a los lados, y otra atravesada encima: de manera, que con ser mui altas, y espaciosas estas Puertas; eran las Piedras suficientes, para el Edificio, tan gruesas, y tan anchas eran, que afirman, poderse hallar pocas, sus semejantes.

Avia en aquellos Edificios, o Quadro de Templo, otra Sala, toda Armada, sobre Pilares redondos de Piedra, mui altos, y tan gruesos; que apenas dos Hombres de buena estatura los podian abraçar, ni juntar las puntas de los dedos, el vno con el otro; y estos Pilares, eran todos de vna pieza, y segun dixerón, todo el Pilar, y Columna de alto, a bajo, tenia cinco Braças, y eran mui semejantes a los de la Iglesia de Santa Maria la Maior en Roma, todos mui bien, y lisamente labrados.

CAP. XXX. De la Fundacion de la Ciudad de los Angeles, de su Sitio, y aumento.

LA Ciudad de los Angeles (segun Tradicion, Relacion, y Noticia verdadera de los Antiguos) fue Fundada primero de Indios Naturales; los quales, por Guerras que tuvieron con Enemigos convecinos, se despobló, quedando el Sitio, destruido, y afolado, y no pienso, que esto fuese hecho acaso, sino mui a consejo, y acuerdo de Dios, el qual para honra de sus Angeles, queria que alli, en aquel mismo Lugar, fuese Edificada Ciudad, cuyo nombre, y Blason fuese de ellos,

y que se conosciere en la Tierra (destruyendo el Sitio de la falsa adoracion de los Idolos, y debajo de ellos, los Angeles malos, y rebeldes; el poder, que contra ellos, les dió Dios en el Cielo, hechandolos de él, confusos, y avergonçados, de aver acometido pensamiento loco, y atrevido, como era, apetecer la igualdad de su Magestad altissima, siendo hechuras suyas, y Obra de sus manos, y que no solo le debieron perseguir en el Cielo (con celo de tan conocida Justicia) sino que en la Tierra era raçon, que le hiciesen Guerra, llevando siempre adelante (y no decayendo vn punto) de la Alteça, que en esta defensa, y Victoria merecieron.

La Fundacion de esta Ilustre Ciudad, fue en esta manera: Como la Gente Española, iba creciendo, en numero por la mucha, que de España salia a estas partes de Anahuac, y no huviese otra donde asistiesen, sino la de Mexico, y todos anduviesen, ya quasi Vagabundos, y aguardando Encomiendas de Pueblos, sin aplicarse a ningun Exercicio, y por esta causa, todos anduviesen holgaçanes, mano sobre mano. Trataron los Religiosos de mi Padre San Francisco, de consultar a los Señores de la Audiencia, que entonces Governaban, el Presidente, el Señor Obispo Don Sebastian Ramirez de Fuenleal; Oidores, el Licenciado Juan de Salmeron, el Licenciado Alonso Maldonado, el Licenciado Francisco Cahinos, y el Licenciado Vasco de Quiroga, sobre que fuesen servidos, de mandar Fundar, y Edificar otra Ciudad, y Pueblo, donde parte de los Españoles pudiesen aplicarse a labranças, y cultura de Tierras, al modo, y manera de España; pues la Tierra presente, ofrecia mucha bondad, y commodo para este efecto, y que con este entretenimiento se ocuparian los Hombres, y dexarian de andar ociosos, y valdíos, esperando repartimientos, y encomiendas de Indios; y que haciendo esto, harian Pueblo donde se recogerian muchos Christianos, y darian principio en vno, para muchos, que despues se irian Fundando, que de esta manera (hallandose los Españoles, Prendados con Haciendas) tomarian amor a la Tierra, y no suspicarian, y clamarian por bolverse a España, y darian en esto buen Exemplo a los Naturales de ella, y vnos a otros, se ayudarian, y favorecerian.

Oidas estas razones, de nuestros An-

tigos, y Santos Padres por los Señores Presidente, y Oidores, y conocido el Santo Pecho, y Christiano celo con que lo decian, y la raçon grande con que hablaban, determinaron de tomar el consejo, y dando recados bastantes para ello, encomendaron esta nueva fundacion a los dichos Religiosos, en compañía de la Justicia Real, que llevaba comision para hacerla. Y aviendo visto, y examinado muchos, y diversos Sitios, fue elegido, de comun parecer, el que agora tiene, por las muchas particularidades, y circunstancias, que en él concurren.

Hecha, pues, la Eleccion de el Lugar, y buscados Moradores, para Poblarse, fue llamada Gente de los Pueblos, y Ciudades Comarcanas, la qual fue mucha en numero; porque de Tlaxcalla, vinieron siete, o ocho mil Indios, y de Huexotzinco otros tantos, de Tepeyacac, y otras Provincias. Este numero, o pocos menos, todos con los materiales para hacer la Planta de la Nueva Poblacion (que fue en sus principios de Madera, y Paja.) Venian los dichos Indios a la Nueva Fundacion, repartidos mui en orden. Entraban cantando, y bailando, y tañendo Campanas, y Atabales en favor de el Pueblo Nuevo, y Christiano, y con tanto regocijo, que parecia entonces, que el regocijo, que los Angeles hacen en el Cielo, segun la Palabra de Christo Nuestro Señor, quando vn Pecador se convierte, se mostraba con voces, y cantos de placer, en las bocas de aquellos nuevos Christianos, y recien convertidos a la Fe, en la Fundacion de aquel su Nuevo Pueblo, que para que en él, fuese Dios Alabado, en su Nombre, entonces se Fundaba; pareciendo tambien en aquellos regocijos, y placeres con que se principiaba aquella obra, que ya deserraban de aquel Lugar, al Principe de las Tinieblas, y hechaban fuera, la adoracion falsa, y engañoso Culto, que en otro tiempo alli se le hizo; y que saliendo destruidos por vna parte los Demonios, y huyendo de el Christianismo, entraba Dios, triunfando por otra, encomendando aquella Frontera, y Sitio a los Angeles, que tan Fieles Amigos, en todas las ocasiones, los avia hallado.

Aparejado todo, y juntos los Poneles, que avian de trabajar en la Fabrica de el Nuevo Pueblo, a diez y

seis Dias de el mes de Abril, de el Año de mil y quinientos y treinta, en la Infraoctava de Pasqua de Resurreccion, y Dia de Santo Toribio, Obispo de Astorga, limpiaron el Sitio, y hechados los Cordeles por vn Oficial de Abañil, que se halló presente, despues de averse dicho Misa, que fue la primera, que alli se dixo, por el Padre Frai Toribio Motolinia, en cuya presencia, se hizo la traça, y repartieron los Solares, que certifica, no fueron mas de quarenta en numero, por no ser mas los Pobladores, que venian a poblarlo; cuyas Casas, acabaron los dichos Indios Comarcanos, en sola vna Semana; y aunque Edificios Pobres, no tan estrechos, y cortos, que no tuviesen mansiones necesarias, y bastantes, para el servicio de el Morador de ella.

Despues de situado el Pueblo, y rancheados en él, sus pocos Moradores, fue de manera lo que llóvid aquel Año, que por no estar pisada la Tierra, parecia Pantano; por cuya causa estuvieron los Vecinos, por desampararlo, aunque como el Sitio era de Angeles, lo ampararon de suerte, que detuvieron a sus Moradores, y despues que desaguaron sus Calles, y despues que abrieron, quedó tan enjuto, y bueno, como los mui trillados, y enjutos; y el Lugarajo, que en sus Principios pareció poco, y despreciado, fue luego creciendo en numero de Gente, tanto, que es agora (despues de Mexico) el mejor de la Nueva-España; de cuya Populosidad, y Gentio (con otras cosas, que en él concurren) informada la Magestad Real, le dió titulo de Ciudad, y comunicó muchos Fueros, y Privilegios, como de presente los tiene, y goça.

De presente, es la segunda Poblacion de esta Nueva-España, de las mejores, y mas llena de Gente, de las que ai. Tiene Catedral, porque aunque el Obispo de aquel Obispado, se llama, è intitula de Tlaxcalla, tiene su Silla, en la de los Angeles, por raçon de ser de Españoles; y como la dicha Ciudad no estaba poblada, quando vino el primer Obispo, tomó la posesion, en la de Tlaxcalla, por ser la Cabeça de aquella Señoria, y Provincia, y de donde comenzaba el Obispado. Tiene seis Conventos de Religiosos, cinco de Monjas, otra Parroquia mas de la Iglesia Maior. Tiene sus Cabildos, así Eclesi-

fiático, como Secular; y es regida por Alcalde Maior, elegido por el Virrey de esta Nueva-España. Tiene muchos, y muy buenos Edificios, porque aunque à los Principios comenzó à fundarse esta Ciudad, de madera, y paja, y luego de adobe, y tosca, tan à lo tosco, como lo eran los materiales, despues acá, como ha ido creciendo el numero de la Gente, se ha ido edificando mas pulida, y artificiofamente, como por Gente, que ya permanece en aquel Lugar, y hace Haciendas, para sus Sucesores, y Herederos. Esta Ciudad, es el Refugio, para las Flotas, que vienen de España, à estas Indias, porque en ella se proveen de Matalotaje, así de Çecinas de Puerco, como de Vizcocho, porque en ella, mas que en otra parte, se vsa este trato. Ai muchos Obrages, donde se hacen Paños, y Saiales de diversas colores, para el gasto, y vestuario de la Gente, y otras cosas de Servicio, muy necesarias. Hacesse en la Plaça de esta Ciudad, vn Mercado, y feria, todos los Jueves de la Semana, à los quales acude Gente mucha de la Comarca, con que se abastece la dicha Ciudad de muchísimas cosas, que al dicho Mercado se traen, y venden: en especial Aves, así de Castilla, como de la Tierra. Aunque este Sitio de esta Ciudad, era vn Eriaco, quando al principio se fundò, y no tener Indio Morador, vna legua en su contorno; despues que fue habitado de Españoles, se ha ido poblando tambien de Indios de diversas partes; los quales estan fuera de los Españoles, y quasi, como Cerca de la Ciudad, cuyas Congregaciones, y Vecindades, son los Barrios de esta Ciudad, y son muchos, en numero, los que se han poblado, y pueblan de nuevo cada Dia.

Tuvo esta Ciudad, en sus Principios (y aun despues algunos Años de su Fundacion) muchísimas contradicciones, y estorbos, para que antes fuese à menos, que à mas; pero con ser tantos, parece, que aviendole de ser Muro, que les atajase su ampliacion, y medra, eran las mismas contradicciones Açadas, con que les abrian los cimientos, para edificar mas Casas: Y de aqui me obligo Yo, à mi mismo, à creer, que los Angeles, en cuyo amparo se pulieron, y à cuiu proteccion se dexaron sus primeros Fundaderos, los han defendido, y librado de las manos,

y pechos mal intencionados, de los Contrarios; y así ha ido creciendo, y ensanchando sus costados, como amparada, y defendida de Angeles. Esta situada esta Ciudad, en vna Gran Vega, y rodeada de grandísimas Llanadas. Pafale à poco menos de vna legua, vn muy gran Rio, à la parte de el Poniente, el qual nace de dos Fuentes (como orro Jordan) que manan al pie de la Sierra Nevada, la vna, y la otra, en otras Serrequeuelas, que de esta distan quatro leguas.

Siendo averiguado, que para aver de fundar Pueblo, se ha de buscar el Sitio, que tenga las condiciones requiritas, es lo mucho tenerlas la Ciudad de los Angeles; porque así de Aguas, como de Montes, Pastos, y Comarcas de Gente, que pueda sustentarla, està muy rodeada. En Aguas es tan abundante, que casi pasa por medio de la Ciudad vn Arroio, con cuiu Agua muelen muchas paradas de Molinos. Tiene à su redonda, muchos ojos, y manantiales, algunos de Agua muy buena, y otros de Agua salobre, y aquifrada. Està rodeada de Ciudades, cae à la parte de el Norte, quatro leguas, la de Tlaxcalla; à la de el Oriente, seis leguas, la de Tepeaca, y à la de el Poniente, dos leguas, la de Cholulla, y otras tres, adelante, la de Huexotcinco (quasi al Mediodia) luego la Villa de Atrisco, seis leguas. Estas Ciudades, quando se fundò la de la Puebla, eran Populosísimas, y aora son de las mejores, y mas llenas Poblaciones, que ai en la Nueva-España. Tiene otros muchísimos Pueblos, en su contorno, y Comarca; de manera, que por ser el Sitio tan rodeado de Gente, y tan apacible, fue escogido, para la Ciudad que se fundò, con nombre de Angeles. No tiene necesidad de ir lexos, por los Materiales; porque para la madera, tiene el Bosque à vna legua, y la piedra, y Cal, dentro de sus Casas, porque todas ellas, estan fundadas, y cimentadas, sobre piedra de Cal, que la facan, como laxa, y de ella hacen paredes, y cal, para juntarlas.

Tiene esta Ciudad à su redonda, y circuito, muchas Huertas, de muchas, y muy buenas Frutas, así de las de España, como algunas de las de la Tierra; en especial, las que se dan en Tierra fria; y es tan fertil la Tierra, que dà ciento por vno, y refiere el Padre Frai Toribio, en sus Memorjales, que en el

Sitio, que aora es San Francisco, avia sembrado aquel Año, que se edificò, su Amo, vna Hanega de Trigo, y cogió ciento de ella; y no era el primer Año aquel, sino el quinto, que se sembraba. De manera, que si Palestina era muy alabada, y aun en grande manera engrandecida en la Escritura, porque cogió Isaac, ciento por vno; no menos esta, como adelante se verá, tratando de la fertilidad, vigor, y fuerza de la Tierra.

En este lugar, caian muchos Raios (y vn Dia, como Yo lo vi, tres, y mataron tres Personas) y vn Lego de Nuestra Orden, Devoto, y Siervo de Dios, temiendo naturalmente, el espantoso ruido, y muerte repentina, que causa, suplicò à Dios, librase aquel Convento de la furia, y aceleracion; y como el Señor no falta, al que de Coraçon le llama, oió su Peticion, y desde entonces, nunca mas se viò caer Raio en todo el circuito, y compàs de el Convento, siendo muy continuos en la Ciudad, y por toda su redonda. Por Ruegos de aquel su especial Siervo se vido, que caiendo vn Raio dentro de la Cerca de la Huerta, fue dando en vn muy grueso Alamo, que estava muy junto à la Pared, y quebrandolo, dieron Raio, y Arbol fuera de la Cerca; y era tanta la fee, que se tenia con la Prerrogativa, que decian los Religiosos, que aquel Bendito Lego avia alcanzado de Dios, que aunque viniesen Tempestades, y se oiesen Truenos muy espantosos, y viesen Relampagos grandísimos, no temian ser ofendidos de Raios (tanto como esto puede la fee, y confianza, que se tiene en las promesas de Dios; porque aunque de nuestra parte aia falta, y quiebra, de la de el Soberano Dios, ai estabilidad, y fixeça.) Muchos Años despues (siendo tantos los Raios, que caian, y el daño, que hacia, y temor que causaba) eligieron por Patron de aquella Ciudad, y Defensor de las inclemencias Celestes, contra los Raios, al Gloriosísimo Padre San Joseph, cuiu Iglesia sirve de Parroquia, y desde entonces, parece, que ha sido servida la Magestad de Dios, de mitigar aquel furor, y dar mas segura confianza à sus Moradores.

En el dicho Convento de San Francisco, entre los Religiosos, que estan enterrados, que acabaron su curso, con olor de Santidad, y fama de

Virtud, està el Cuerpo de el Beato Frai Sebastian de Aparicio, à quien Dios ha querido ilustrar, con gran fama de Milagros; que por sus merecimientos ha obrado en muchas personas, y porque de ellos, y de su Vida Santa, compuse vn Libro los Años atrás (el qual anda de molde, è impreso, al qual me remito) callo sus maravillosas Obras. En esta dicha Iglesia, està tambien la Imagen de Nuestra Señora, que llaman, la Conquistadora, que dicen los Antiguos, que la traxeron los primeros que vinieron de España, à la qual hallaron favorable en diversas ocasiones, y por hablar mas ciertamente, en todas, y la tienen en gran veneracion, la qual resplandece por Milagros, y la tienen por Reliquia muy preciosa, tanto por ser Imagen, y Semejança de la Virgen Santísima, Madre de Dios, quanto porque con particular Respeto, es acatada de todos, y por quien la Virgen, Reina de los Cielos, es muy invocada, para particulares Milagros.

CAP. XXXI. De la Villa de Carrion, y Valle de Atrisco, y su Tierra.



INCO Leguas de esta Ciudad de los Angeles (y casi à lasaldas de el Volcan, y parte de el Poniente) ai vna Vega, en la qual està situada la Villa de Atrisco. (ò Carrion) Antes de ser este Lugar poseido de Españoles, lo fue de Indios, y fueron tantos sus Moradores, quanto la antigüedad lo manifiesta: Tuvo, y de presente tiene diversos Nombres este Valle, ò Vega; vno es Atlixco, otro Acapetlahuaca, y otro Huehuequauhquecholla; de los quales Nombres vsaron los Indios, en su Antigüedad, por diversos respectos, los quales, no sabidos de los Españoles, causò en ellos confusio; y porque las Escrituras (en especial, siendo Historia) han de facar de ella, y allanar dudas, decimos, que aunque à todo el Valle le llaman de Atrisco, no cae el proprio Lugar, que tiene este Nombre, en el que tienen de presente ocupado los Españoles, sino dos Leguas mas arriba,

muy